# ENCUENTROS
## INTERGENERACIONALES



# CUIDANDO A NUESTRA MADRE TIERRA

FUNDACIÓN AYNI
DESARROLLO HUMANO

# ELABORADO POR:

FUNDACIÓN AYNI DESARROLLO HUMANO

**DIRECCIÓN:**

SANDRA MUÑOZ

**HISTORIA Y REDACCIÓN:**

LOURDES ALBINO

**REVISIÓN:**

SANDRA MUÑOZ

ALVARO MONTERO

LILIAN ZAMORA

JANETH VILLANUEVA

(TERRE DES HOMMES ALEMANIA)

**ELABORACIÓN DE REPELENTE ECOLÓGICO:**

JIMENA TENORIO

**FOTOGRAFÍAS:**

LOURDES ALBINO

REYNA VELÍZ

**PUBLICACIÓN:**

FUNDACIÓN AYNI

**DIAGRAMACIÓN E ILUSTRACIÓN:**

CONSULTORA TRES PUNTOS

# PRESENTACIÓN

La Fundación Ayni trabaja hace más de quince años en Cochabamba – Bolivia, en las temáticas de prevención de la violencia, cuidado de la Madre Tierra, promoción de interculturalidad, así como la igualdad y equidad de género. Estas se traducen en estrategias, propuestas metodológicas, de incidencia social y política, en los municipios de Arbieto, Tolata, San Benito y Punata de la Región de Valle Alto.

El objetivo de la fundación es promover una vida armoniosa entre las personas y con la Madre Tierra, recuperando las concepciones, conocimientos y prácticas de las poblaciones con las que trabaja, en esta búsqueda involucramos a las y los diferentes actores de los gobiernos autónomos municipales, comunidades, familias y organizaciones de niñas, niños, adolescentes.

En esta oportunidad la Fundación Ayni les presenta este documento para que la población participante de los encuentros intergeneracionales, pueda recuperar y poner en práctica, la experiencia que vivió durante el primer y segundo encuentro; espacios donde intercambiaron diferentes prácticas y saberes, que heredaron de sus antepasados. Así también invita a la sociedad civil, tanto a instituciones privadas, como organizaciones sociales, así como a instituciones públicas, a sumarse a este tipo de experiencias, para replicar, adaptar y ajustar la metodología de acuerdo al contexto y desafíos que persiguen.

# ¿QUÉ SON LOS ENCUENTROS INTERGENERACIONALES?

Los encuentros intergeneracionales son momentos en los que participantes de diferentes generaciones, desde las abuelas y abuelos, hasta las niñas, niños, adolescentes, jóvenes y adultas/os, se reconocen e interactúan para la recuperación de prácticas y saberes culturales.

Esta metodología, promueve una convivencia armoniosa entre las personas y con la Madre Tierra, ya que es a través de la recuperación de estos saberes, como por ejemplo el cuidado de los ríos, la siembra, la no contaminación, el Ayni, el chhalakuna[1] o trueque, el cuidado de los alimentos sin que medie el consumo excesivo de energía eléctrica, las prácticas espirituales de agradecimiento a los entes tutelares de nuestras culturas y muchas otras más, permiten transmitir un respeto profundo y cuidado de la Madre Tierra.









[1] Chhalakunna: Intercambio de productos agrícolas y textiles (Sin utilizar el dinero).

# MUSUJ

## YUYU

FUNDACIÓN
AYNI
DESARROLLO HUMANO

Ayni una niña de ocho años, fue de vacaciones a la casa de su abuela y abuelo materno, ambos residían en una comunidad olvidada del Valle Alto.

En una de aquellas jornadas vacacionales su abuela y abuelo le contaron cómo era la Madre Tierra hace años atrás, le dijeron entre otras muchas cosas que su tierra fue muy hermosa, radiante en el pasado, los parajes estaban atravesados por ríos con agua pura y cristalina, las enormes montañas resplandecían de un manto verdoso, se observaban árboles enormes y hermosos, las flores silvestres cubrían los campos que brillaban por sus bellísimos colores.

La tierra y el agua eran elementos cuidadosamente protegidos y respetados por todas/os sus habitantes, desde las/os abuelos/as, hasta las/os más pequeñas/os.



Los achachis[2] le dijeron que en el pasado, se podía escuchar con claridad el sonido de los ríos, el canto de los pájaros y también se podían observar y sentir a las mariposas volando en medio de los huertos y sembradíos, espacios verdes y nutritivos que la mayoría de las familias cuidaban y protegían como su bien más preciado, a los que se les llamaba con orgullo "la huerta de la casa".

El respeto a la Madre Tierra era algo muy importante para las personas le comentó su abuela, heredamos de nuestros antepasados los valores del respeto y el amor por la tierra, por eso aún hoy honramos a nuestros ancestros haciendo ofrendas de agradecimiento a la Pachamama[3].

[2] Achachis: Proviene del idioma Aimara que significa: ancianas, ancianos.
[3] Pachamama: Proviene de la lengua Quechua y significa: Madre Tierra.

Ayni no podía creer lo que escuchaba, todo lo que se decía le era totalmente ajeno, porque cuando miraba a su alrededor todo parecía lo contrario, existían pocos árboles, no se observaban mariposas volando en los campos, ni se podía escuchar el rumor del rio y su caudal. Por un momento Ayni pensó que su abuela y abuelo le mentían y la niña se quedó inquieta y pensativa.



¿En qué piensas imillita[4] de mi alma? Le dijo su abuelo en tono afectuoso, ella respondió, no puedo creerlo, pienso y reflexiono acerca de cómo se pudo haber visto el mundo anteriormente y se me hace difícil imaginarlo.

Entonces su abuelo le dijo en tono de tristeza: Durante muchos años nuestros antepasados fueron enseñando a sus hijas e hijos valores como el amar, respetar y proteger a la Madre Tierra.

Generaciones tras generaciones, los seres humanos fueron conviviendo en armonía con la Pachamama, la vida era más simple y llena de abundancia, no se pasaba hambre ni sed, los integrantes de las distintas comunidades practicaban la reciprocidad y la solidaridad entre ellos mismos, mostraban su gratitud a la Madre Tierra ofreciendo actitudes de cuidado y protección del suelo, el agua, de los animales y de las plantas. Ahora perdimos el respeto por los bosques y las montañas dijo el abuelo con llanto en los ojos.

[4] Imillita: Proviene de la lengua Aimara que quiere decir: niña pequeña.



Si la vida era así en el pasado, ¿cómo es posible que ahora nuestra Madre Tierra se encuentre sufriendo tanto? preguntó Ayni con voz entrecortada. Estamos rodeados/as de basura, el campo está completamente descuidado, los ríos secos y contaminados, ya no existen árboles nativos, la sequía se apoderó de las comunidades, ¿qué fue lo que paso abuelo? reiteró Ayni con desesperación e impotencia. La niña rompió en un llanto desconsolado.

En ese momento, la abuela interviene y contesta; Lastimosamente al pasar los años, las generaciones de personas fueron cambiando, las hijas e hijos de esta tierra se fueron olvidando de las enseñanzas de nuestros ancestros. La falta de respeto hacia las prácticas espirituales, el individualismo, la falta de solidaridad y ausencia de vida en comunidad, fueron imponiéndose y a muchos les dio vergüenza practicar las costumbres de sus abuelas/os.



De esa manera se fueron perdiendo los valores y el respeto a la Madre Tierra. Lo que empezó como algo pequeño fue agravándose y se hizo algo incontrolable, año tras año, los seres humanos fueron dañando y contaminando su propio hogar, dejando atrás todos los valores, costumbres y saberes de sus antepasados.

Ayni preguntó ¿Abuelita y crees que aún podemos recuperar a nuestra Madre Tierra? A lo que la gentil anciana respondió, claro que sí, mientras exista personas que quieran hacer un cambio en la sociedad, podemos lograrlo, es difícil pero no imposible. Posteriormente el abuelo le dijo extendiendo su mano protectora, siempre que desees hacer algo, hazlo, no importa cuán difícil sea, solo empieza.

Después de tres semanas de vacaciones en casa de su abuela y abuelo, Ayni retornó a su hogar en Cochabamba. Empezó el día de clases y durante el recreo se alejó de sus amigas y amigos, se quedó pensativa, distante y esquiva. Ella tenía cuatro compinches[5] que la seguían a todas partes: Tolata, una niña pequeñita, intrépida y divertida, Punata amiga leal que se caracteriza por ser una niña que produce distintas variedades de maíz en su jardín, Arbieto un gentil niño valluno que cumple años el 20 de octubre y San Benito, un muchacho que siempre camina perfumado y oliendo a dulces duraznos. El grupo de amigas y amigos, se dieron cuenta que Ayni se había aislado por completo, se pusieron de acuerdo y fueron a preguntarle qué es lo que le ocurría, por un momento pensaron que se encontraba enferma, pero ella les explicó el motivo de su tristeza. Después de una momento de duda e incertidumbre, finalmente Ayni les confesó la razón de su tristeza, también expresó que soñaba con ver a la Madre Tierra cómo era hace años atrás y les relató detalladamente lo que sus abuelas/os le habían contado.




Tanto las amigas como los amigos se encontraban absolutamente sorprendidos con el relato, brindaron su apoyo y le dijeron que ya no esté triste, le hicieron la promesa de que cada uno de ellos y ellas le ayudarían a recuperar algunas costumbres ancestrales y a promover a toda costa el respeto y protección hacia la Madre Tierra. Ayni se dio cuenta de que ya no estaba sola en este sueño de cambiar y lograr que las personas de la comunidad asuman la responsabilidad y amor por la vida. La lucha no sería tan pesada a partir de ahora, pues tenía a cuatro compañeras y compañeros con quienes podía empezar a recuperar lo que tanto anhelaba, además que surgía la posibilidad de adquirir nuevos conocimientos sobre las costumbres que las familias de sus amigas/os tenían antiguamente y de este modo, recuperar los saberes dormidos y escondidos.

[5] Compinches: La definición de compinche en el diccionario castellano es amiga, amigo o camarada.

Cada una/o de sus amigas/os, contaba con una gran familia y se comprometieron en reunirse para conversar acerca de las costumbres olvidadas. Al tratarse de familias numerosas, Ayni decidió reunirse por separado con los distintos grupos. Mientras hacía preguntas y se nutría de conocimientos ancestrales, la niña decidió investigar y averiguar la mayor cantidad posible de información sobre la medicina tradicional.

Las familias de las amigas y amigos de Ayni estaban contentos con su visita, se mostraron muy emocionados con el emprendimiento de la visitante, comentaban y recordaban viejas prácticas entre las que mencionaban el poder curativo de diferentes tipos de plantas medicinales, hierbas del campo con las que lograban aliviar el dolor y sufrimiento producido por algunas enfermedades y afecciones. Nuestras/os antepasados nos enseñaron el poder curativo de las plantas que crecían en la región, dijeron convencidas y convencidos.



La niña se dio cuenta de que las reuniones organizadas con las diferentes familias, lograron que todas/os se sintieran más comprometidos entre ellos/as y fortalecieron aún más los lazos familiares. Cada una/o de ellos demostró que cumplía un rol muy importante dentro de su familia, las y los niños presentes en ese momento, llevados por la curiosidad y el espíritu de aventura, tomaban apuntes y registraban en un viejo cuaderno, los distintos tipos de hierbas medicinales que sus padres o abuelas mencionaban a manera de remedios caseros útiles para el aprendizaje de las futuras generaciones, de ese modo, se daría continuidad a las enseñanzas intergeneracionales, es decir, de madres y padres a hijos, de hijos a otros hijos y así sucesivamente. Así culminó la primera ronda de encuentros intergeneracionales y todas/os quedaron contentos/as y satisfechos.

Las y los amigos de Ayni estaban muy felices, es más, le pidieron que vuelva a visitarles, pero ella tenía una mejor idea y esta vez les propuso que todas/os se reunieran un día en una gran comunidad para así intercambiar conocimientos y saberes, es decir, que se reunirían las familias de Tolata, Punata, San Benito y Arbieto.

Se reunieron en dos oportunidades durante los recreos y después de clases, planificaron todo con minucioso detalle para que este segundo encuentro denominado "Cuidando a nuestra madre Tierra", sea tan productivo y encantador como el anterior, los días pasaron y todas/os se encontraban entusiasmados esperando el gran día.



De pronto llegó el momento más esperado, cada una de sus amigas y amigos fueron en un bus hasta el lugar donde habían quedado reunirse; sin embargo, durante el trayecto vieron muchísima basura en las calles, muchos pueblos con ríos contaminados, árboles secos y flores marchitas, se habían dado cuenta de que Ayni tenía razón, los valles se estaban destruyendo poco a poco.

Cuando llegaron al lugar del encuentro empezaron con la actividad, en primer lugar, se reunió solo la familia de Tolata, en otro extremo del lugar se reunió la familia de Punata y a su vez San Benito y Arbieto eligieron otros sitios para reunirse. Cada grupo empezó a recordar las costumbres ancestrales de sus familias, algunos recordaban cosas; como hacer secar el queso para que les dure más tiempo, guardar las papas en surcos cuadrados que hacían con adobes.



Sin embargo, otras personas recordaban muy pocas cosas, las niñas y niños sorprendidos anotaban en un cuaderno todo lo que sus papás, mamás y abuelos comentaban. Los más pequeñitos se encontraban realizando otra actividad, "Escuchaban un cuentito llamado la boda del grillo".

Después de un tiempo las familias se reunieron con otros grupos para intercambiar conocimientos, costumbres y saberes, muchas de ellas y ellos se sorprendían por todo lo que escuchaban.

Una de las presentes mencionó que hace años atrás su abuela le contó que no usaban detergente, y que se utilizaba el agua de quinua para lavar la ropa y el cabello. Otro de los participantes señalaba que antiguamente no usaban refrigeradores, que simplemente se hacía secar la carne en pequeñas rebanadas, también señalaron que se usaban bolsas de yute y no de plástico, de esa forma no contaminaban a la Madre Tierra. De esta manera fueron recordando diferentes costumbres ancestrales.



Luego de estas pequeñas rondas e intercambio de conocimientos, se realizó un gran círculo para intercambiar saberes con todas/os y cada uno de los/as presentes, es decir, adultos, padres, madres, niñas, niños, adolescentes y wawitas . Se intercambiaron experiencias, costumbres, saberes populares, conocimientos ancestrales y otros. Ayni también aprovechó para hablar sobre los valores, el respeto a nuestra Madre Tierra y a todas/os los seres vivos, indicó que no sólo debemos respetarla, sino también debemos proteger y respetar a nuestras parejas, a mujeres, abuelos, abuelas, vecinos y a todas/os en general.

[6] Wawitas: niñas, niños pequeñas/os.

De tanto esfuerzo y amor dedicado a revertir el deterioro y destrucción de la Madre Tierra, Ayni poco a poco se fue convirtiendo en una Musuj Yuyu[7] (hierbita nueva) cuya misión será enseñar a las nuevas generaciones acerca del respeto, el amor y el cuidado que los seres humanos deben brindar a la Madre Tierra. Este proceso de trasformación profunda que experimentó Ayni, se logra únicamente asumiendo e impulsando un cambio en nuestra sociedad, con el objetivo de vivir en armonía con todo lo que nos rodea y genera la vida.

Musuj Yuyu es el espíritu renovado de un nuevo niño o niña que ha desarrollado una conciencia ecológica superior y en armonía con la Madre Tierra. De hoy en adelante, las y los Musuj Yuyu tienen la grandiosa tarea de luchar hasta conseguir el remedio para curar el sufrimiento que está padeciendo la Pachamama a causa de las malas acciones provocadas por el ser humano.

Si la niña Ayni pudo identificar cuáles son los factores que envenenan, destruyen y contaminan los ríos y ensucian el aire, también es posible que escuchemos a esta nueva Musuj Yuyu así como a sus amigas y amigos, para aprender sobre las posibles soluciones. En esta oportunidad nos motivan a recuperar las prácticas de cuidado de nuestra Madre Tierra, y que a continuación compartimos con ustedes a través de la sabiduría ancestral de los pueblos.

Las niñas y niños hablaron de la necesidad de respetar y proteger a todas las formas de vida que habitan este planeta llamado Tierra. Finalmente, Ayni dejó enterrada la semilla del mañana, para que las niñas y niños de las comunidades del Valle Alto, terminen transformados/as en seres armoniosos en la diversidad, así en un futuro cercano, conformaremos una comunidad de nuevas y nuevos Musuj Yuyu.

Y Tú, estás dispuesto/a a transformarte en un/a Musuj Yuyu?



[7] Musuj Yuyu: Proviene del vocablo quechua que significa yerba nueva

# VADEMECUM DE MEDICINA TRADICIONAL

## Elaborado por las niñas y niños quienes recuperaron los saberes expresados por sus madres, padres y abuelas.

**MANZANILLA:** La infusión de la manzanilla Sirve para realizar mates para calmar los dolores estomacales.

**ROMERO:** El mate de romero calma los cólicos, y dolores estomacales.

**POLEO:** Sirven para la afección estomacal, catarro, debilidad de nervios, dolor de cabeza, espasmos.

**PAYCO:** El mate de payco sirve para el dolor abdominal y te ayuda a eliminar los gases.

**WIRA WIRA:** El mate de esta planta sirve para aliviar la tos y la puesto que es un bactericida.

**MUÑA:** Calma los problemas estomacales y el reumatismo.

**LAVANDA:** El mate de lavanda sirve para ayudar a la relajación y también para realizar repelente agroecológico.

**RUDA:** Sirve para limpiar las energías negativas en el hogar.

**YERBA BUENA:** Sirve para calmar los dolores estomacales y resfríos.

**TORONJIL:** La infusión de esta planta sirve para calmar los nervios, ayuda a la relajación, te quita el insomnio.

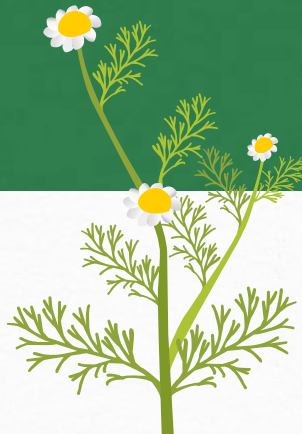
**ALOE VERA:** Alivia las quemaduras y problemas en la piel.

**EUCALIPTO:** La infusión de las hojas de eucalipto sirve para curar la tos, el resfrio o gripe.

**MALVA:** la infusión sirve como desinflamatorio.**CHACHACOMA:** Calma los cólicos, mareso y resfríos.

# PRÁCTICAS CULTURALES - HIGIENE PERSONAL Y DEL HOGAR

- Anteriormente los alimentos se transportaban en canastas y costales de lana, los objetos en burros, caballos y mulas.
- Las escobas se realizaban del ichu el cual se recogía de los cerros.
- También se cortaba la paja y se amarraba con lana de oveja y eso servía como escoba.
- Los sembradillos se abonaban con estiércol de vaca, oveja, burro, gallina y conejo para un mejor crecimiento de las plantas, y así tener buenas cosechas, buenos productos.
- Se usaba la ceniza para alejar a los insectos de las plantas.
- Hace Años se fabricaba el Jabón de la grasa de oveja, esto lo utilizaban para lavar ropa, también usaban el agua de quinua.



- Se usaban las semillas de papaya, zapallo y la cáscara de papaya para desparasitar a las niñas y niños.
- También se desparasitaban con Muña, Wira wira y eucalipto.
- Para la higiene personal, se bañaban con orín fermentado, Ushpa salitres y agua de quinua.
- El agua se transportaba del rio a las viviendas en cántaros, también se recolectaba de los futuris.
- Las carnes se hacían secar para conservarlas más tiempo.
- La papa se guardaba debajo la cama para que no se pudran y duren más tiempo.



# ELABORACIÓN DE REPELENTE ECOLÓGICO

## INGREDIENTES

- 3 dientes de ajo.
- 1 cabeza de cebolla
- 10 gramos de detergente en polvo.
- 10 gramos de ceniza de madera
- 2 cigarros “k`uyuna ”
- 5 litros de agua

## MATERIALES

- 1 Balde de 5 litros para realizar la preparación.
- 1 Coladera
- 1 Fumigadora

## PREPARACIÓN

Para la preparación del repelente ecológico primeramente se procede a machacar los 3 dientes de ajo en un batan hasta tener una consistencia pastosa, y posteriormente se pica la cebolla en cuadritos pequeños.

Posteriormente en el balde se pone los 5 litros de agua, 10 gramos de detergente en polvo, el tabaco de los 2 cigarros, 10 gramos de Ceniza, el ajo y Cebolla que anteriormente se macharon o picaron. Seguidamente se deja esta mezcla en reposo durante 24 horas.

Después de este tiempo, se procede a colar la mezcla de los productos, y se utiliza el líquido para llenar la fumigadora y combatir a diferentes insectos

# AGRADECIMIENTOS A FAMILIAS DE LOS MUNICIPIOS DE:

**TOLATA**

**SAN BENITO:**
Laimiña
Paracaya

**PUNATA:**
Molle Uma

**ARBIETO:**
20 de Octubre







FUNDACIÓN

AYNI

DESARROLLO HUMANO

Warmi Ñan

german cooperation
DEUTSCHE ZUSAMMENARBEIT

terre des hommes
Apoyo a la Niñez

terre des hommes
suisse

Schweizerische Eidgenossenschaft
Confédération suisse
Confederazione Svizzera
Confederaziun svizra

**Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación COSUDE**